

LA HERMENÉUTICA ANALÓGICA DE AMÉRICA LATINA Y SU RELEVANCIA EN LA FILOSOFÍA Y LA TEOLOGÍA¹

Dra. Corina Yoris-Villasana*

ABSTRACT:

It is the purpose of this paper to present a third hermeneutical stream – the one that is called “analogical hermeneutics”. It was founded by the Mexican philosopher Mauricio Beuchot. In what follows, I will attempt to stay close to Beuchot’s text in order to explain his proposal with utmost clarity. Thereafter, I will review some of the criticism that has been levelled at it. In the Introduction to his Treatise on Analogical Hermeneutics: towards a new model of interpretation, Beuchot lays bare the aim of his proposal, none other than to be seen “as an alternative between univocism and equivocism”

KEY WORDS:

Analogical Hermeneutics, Beuchot., univocism, equivocism

A MODO DE INTRODUCCIÓN

Aun cuando estemos en presencia de un público experto en el tema hermenéutico, no parecería inadecuado precisar el vocablo y qué se pretende

¹ La primera versión de este artículo fue presentada como Conferencia en el **Congreso Internacional sobre Hermenéutica Themes and issues in eastern and western hermeneutical tradition** organizado en Jnana-Deepa Vidyapeeth, Pontifical Athenaeum of Philosophy and Religion, Pune, India. Enero, 2014.

* Corina Yoris-Villasana es Licenciada en Letras (UCAB, 1980), Licenciada en Filosofía (UCAB, 1981) (Cum Laude), Magíster en Literatura Latinoamericana (USB, 1993), Doctora en Historia (UCAB, 1999), Magíster en Lógica y Filosofía de la Ciencia (Universidad de Salamanca, 2009), Doctora en Lógica y Filosofía de la Ciencia (Universidad de Salamanca, falta defensa de la tesis, programada para 2015 en Salamanca, España). Tiene diversos reconocimientos por su labor investigativa como: el Premio a la Investigación Filosófica Federico Riu, 2010, la Medalla UCAB, única clase, 2013. Es Profesora de Lógica y Lógica Jurídica en UCAB; Profesora de Lógica Jurídica y Argumentación en UCV, Doctorado en Derecho (Escala: Titular desde 1999). Es Directora de la Maestría en Filosofía, UCAB, Directora de la revista Cuadernos Ucab, adscrita al Vicerrectorado Académico, UCAB, y Presidenta de la Sociedad Venezolana de Filosofía. Presidenta de la Sociedad Venezolana de Lógica. Se ha dedicado a la investigación y aportado en las líneas de Lógica y Argumentación, Filosofía Política en la UCAB y en la UCV. Tiene Numerosas publicaciones tanto en Lógica, Argumentación como en Militarismo en América Latina y Venezuela. Es Articulista en la página de Opinión en el diario El Nacional. Su correo-e: c.yoris@gmail.com

significar con él. Nos atendremos a una delimitación del término que entiende como tal a la disciplina que se ocupa de preguntarse por el itinerario que recorre el significado, por el rol intermediario de la transparencia que exhibe; como expresión o manifestación externa de una palabra interna, como interpretación de un enunciado que no se entiende por sí mismo, como traslación de un lenguaje extraño al lenguaje habitual². Dicho brevemente, es “arte de comprender”, es un método encaminado a un manejo práctico de la interpretación correcta de un texto³.

Dentro de la tradición de la disciplina, encontramos diferentes posiciones referentes a la extensión de la interpretación, ocasionando dos enfoques contrapuestos en lo que al significado se refiere, la llamada “hermenéutica positivista”, que indaga el significado unificado o la disminución al máximo de la multiplicidad de significados, en otras palabras, de la polisemia, y en segundo lugar, el concepto de la interpretación llamada “hermenéutica romántica”, con igual riesgo de efectuar una simplificación excesiva.

El propósito de mi intervención es presentar la corriente denominada “Hermenéutica Analógica” fundada por Mauricio Beuchot, filósofo de nacionalidad mexicana. Trataré de apegarme al texto de Beuchot para explicar lo más claramente su propuesta, y, luego, reseñaré algunas de las críticas que se han hecho a la disciplina fundada por él.

BREVES DATOS BIOGRÁFICOS Y OBJETIVO DE LA PROPUESTA

Mauricio Hardie Beuchot Puente nació en Coahuila, México, el 4 de marzo de 1950. Es autor de numerosos libros que versan sobre Filosofía Medieval, Filosofía novohispana, Analítica, y, sobre todo, ha escrito sobre Hermenéutica. Creador de la llamada “Hermenéutica Analógica”, que actualmente ocupa un lugar importante en el ámbito de la hermenéutica filosófica. Esta propuesta surgió en el Congreso Nacional de Filosofía, llevado a cabo en la ciudad de Cuernavaca, en Morelos, México, en 1993.

Beuchot explica en la Introducción al Tratado de Hermenéutica Analógica. Hacia un nuevo modelo de interpretación ⁴ cuál es su propósito con

² Cfr. A. Domingo Moratalla. *Hermenéutica*.

Disponible en: <http://www.mercaba.org/DicPC/H/hermeneutica.htm>.

³ Cfr. E. Coreth (1972) *Cuestiones fundamentales de Hermenéutica*. Barcelona. Edit. Herder. pp. 31ss

⁴ M. Beuchot (1997). *Tratado de Hermenéutica Analógica. Hacia un nuevo modelo de interpretación*. Unam-Ed.Itaca. En este trabajo estamos usando la cuarta edición del año 2009.

esta propuesta, y éste no es otro que situarse “como alternativa entre el univocismo y el equivocismo”⁵.

Es conocido que el univocismo busca establecer identidad entre el significado y su aplicación; noción, por lo demás, positivista y cuyo propósito es conseguir objetividad. Por su parte, el equivocismo se centra en la aceptación de múltiples significados, es decir, en aceptar las diferencias del significado y de la aplicación de éste; al aceptar esta polisemia, se puede caer fácilmente en el relativismo y subjetivismo.

La hermenéutica analógica intenta impedir las posiciones extremas, y propone ensanchar el margen de las interpretaciones; ello puede conseguirse al establecer una jerarquía que permita constituir un orden donde una de las interpretaciones sea “el analogado principal y otras interpretaciones que sean analogados secundarios”⁶.

Beuchot comienza su Tratado reseñando las distintas etapas del desarrollo de la Hermenéutica y enfatiza la importancia de contextualizar el texto que se trata de interpretar. Una de las preguntas que Beuchot se plantea al explicar la recontextualización de la hermenéutica es determinar si lo hace como ciencia o como un arte. Esta caracterización resulta muy esclarecedora para introducir el tema de la analogía. Para nuestro autor, la hermenéutica es arte y es ciencia, la compara con la lógica que también transita ambas vertientes. “Esto se ve a semejanza de la lógica, que también es ciencia y arte: construye ordenadamente el corpus de sus conocimientos, y los dispone en reglas de procedimiento que se aplican a los razonamientos concretos”⁷. No podemos dejar de lado que Beuchot ha sido un medievalista, cultivador de la escolástica, gran estudioso de esos años. De manera que su analogía con la lógica *utens* y la lógica *docens* resulta muy apropiada para el objetivo que persigue.

Al hablar de hermenéutica *docens* significa que ésta es la teoría general de la interpretación, y la hermenéutica *utens*, la aplicación al caso concreto. En sus propias palabras:

Por eso prefiero hablar de una hermenéutica *docens*, como teoría general de la interpretación; y una hermenéutica *utens*, viva, que va al caso concreto, adaptando de manera proporcional las reglas que ha derivado de su doctrina y de su práctica, según lo que tiene de prudencia o *phrónesis*. Así, la hermenéutica es primordialmente teórica y derivativamente práctica, porque el que pueda ser

⁵ Ibid. p. 7

⁶ Ibid. pp. 48 y ss

⁷ Ibid. p.16.

práctica se deriva de su mismo ser teórica. Por eso he dicho antes que es ciencia y arte a la vez⁸.

Sigue Beuchot analizando los componentes del acto hermenéutico, es decir, texto, autor, lector. En esa trilogía comienza el problema de las corrientes extremas, univocismo y equivocismo. Al hacer énfasis en el autor, la lectura sería objetivista; mientras que si ese énfasis se le otorga al lector, sería una lectura subjetivista. Por ello, propone Beuchot buscar la intermediación y acercarse lo más posible a la intención del autor.

Podríamos, así, hablar de una "intención del texto", pero tenemos que situarla en el entrecruce de las dos intencionalidades anteriores. Por una parte, hay que respetar la intención del autor (pues el texto todavía le pertenece, al menos en parte); pero, por otra, tenemos que darnos cuenta de que el texto ya no dice exactamente lo que quiso decir el autor; ha rebasado su intencionalidad al encontrarse con la nuestra. Lo hacemos decir algo más, esto es, decimos algo. Así, la verdad del texto comprende el significado o la verdad del autor y el significado o la verdad del lector, y vive de su dialéctica. Podremos conceder algo más a uno o a otro (al autor o al lector), pero no sacrificar a uno de los dos en aras del otro⁹.

En cuanto al texto, lo caracteriza con dobles cualidades: "es connotación y denotación, es intensión y extensión, es sentido y referencia"¹⁰. Una vez enfrentada la trilogía actuante del acto hermenéutico, pasa a analizar el propio proceso interpretativo. Cuando el lector se acerca al texto, se pregunta a sí mismo, ¿qué quiere decir este texto?, ¿qué significa? En ese proceso, donde se comienza estableciendo una hipótesis como respuesta a las preguntas iniciales, dicha hipótesis se transforma luego en una tesis. Es decir, estamos en presencia de "un razonamiento o argumento hipotético-deductivo"¹¹.

Esta sección preparatoria a su propuesta de *Hermenéutica Analógica*, la cierra hablando de la virtud hermenéutica, hábito que se puede aprender "mediante el estudio, el trabajo y la imitación, para llegar a superar a quien le enseñe"¹².

⁸ Tomado del resumen que el propio Beuchot realiza del tratado y publicado en "Perfiles esenciales de la hermenéutica: hermenéutica analógica", disponible en <http://www.ensayistas.org/critica/teoria/beuchot/>

⁹ Ibidem. p.5

¹⁰ Ibidem. p.5

¹¹ Idem.

¹² Idem.

HACIA UN MODELO DE HERMENÉUTICA ANALÓGICA

En el capítulo donde desarrolla su propuesta y en brevísimas palabras expone su objetivo: ofrecer un punto intermedio entre las posturas extremas de la hermenéutica.

Recordando lo que Umberto Eco ¹³ detalla sobre la situación difícil de conciliar que se genera entre aquellos que sostienen que el verdadero sentido de la interpretación es rescatar la significación voluntaria que dio el autor a su texto, restringida dicha interpretación a un único significado, y aquellos que mantienen que la legítima interpretación es indagar significados al infinito, en una acción interminable, Beuchot analiza detalladamente el conflicto irresoluble entre el univocismo y el equivocismo.

¿Dónde se ejecuta la Hermenéutica? En textos polisémicos, sobre todo y por encima de todo. De allí que uno de los polos de las corrientes hermenéuticas pretenda aprehender un solo significado, el significado “esencial del texto”, mientras que el otro polo, intenta lo contrario: desmenuzar el texto en exceso de significados, por lo demás, fortuitos e incommunicados¹⁴.

Al polo partidario de un único significado lo llama “hermenéutica positivista”, aun cuando aclara que es una manera simple de llamarla para conseguir una mejor comprensión por parte de sus lectores. Al segundo de los polos, adoptando la nomenclatura empleada por Ricoeur, la denomina “hermenéutica romántica”, con igual riesgo de simplificar excesivamente. Ciertamente, no sería justo calificar como univocistas a todo aquel que profesa el positivismo hermenéutico; como tampoco lo sería llamar equivocistas a los hermeneutas románticos. Beuchot quiere enfatizar el predominio de una determinada posición; procura significar que los cultivadores de la hermenéutica positivista buscan conseguir idealmente un significado que le calce a todos sus referentes, procurando de esta manera una mejor comprensión. Por su parte, los hermeneutas románticos intentan darle paso a un torrente de significados, que no rescata uno solo, sino que semejante marejada expresiva suprime la objetividad, dando lugar a la propia subjetividad que, en definitiva, distorsiona, o al menos, modifica el significado “original”¹⁵.

Beuchot, en un despliegue magistral de conocimiento de lógica, muestra cómo ambas posturas se autorrefutan; la aspiración de univocidad de significado tropieza con un fuerte escollo como lo es la pretensión de verificación empírica,

¹³ Umberto Eco (1992). **Los límites de la interpretación**. Editorial Lumen. Barcelona.

¹⁴ Beuchot. "Perfiles esenciales de la hermenéutica: hermenéutica analógica", p.6

¹⁵ Ibid. p. 7

y al refutar lo no unívoco, se convierte en un enunciado inverificable; luego, se autorrefuta.

Como reacción a la Ilustración surge en pleno siglo XIX el romanticismo, que al igual que su “adversario”, va a convertirse en el polo que adversaba.

Para explicar dicha autorrefutación de la hermenéutica romántica, considera la propuesta del teólogo Friedrich Schleiermacher, para quien la labor de la hermenéutica era “entender el discurso tan bien como el autor, y después mejor que él”. El sentimiento y la intuición eran la labor de la teología, sostenía Schleiermacher; éste ha sido considerado como uno de los teólogos alemanes del siglo XIX de mayor importancia, cultiva su hermenéutica de manera de exégesis bíblica, y en esa interpretación el sentimiento es la clave para conseguir sintonía intelectual con el escritor sagrado.

En sus escritos sobre *Hermenéutica*, Schleiermacher, según Beuchot, cae en el univocismo, a pesar de permitir el equivocismo; para mostrar esta afirmación, recuerda que el teólogo sostenía que “todas las escuelas interpretativas de la Biblia, o iglesias, son interpretaciones válidas y complementarias, todas verdaderas, según el punto de vista que cada una adopta”. Esto se origina debido a que se da una sintonía intelectual con el texto bíblico y con el autor del mismo. De esta manera, Schleiermacher desemboca en una tendencia univocista, contraria al equivocismo del cual partió, ya que conjetura “que puede hacerse una inmersión en el autor sagrado y su cultura, tan honda, que no sólo se da una fusión de subjetividades, sino incluso un rebasamiento de la subjetividad del autor que conduce a la máxima objetividad”¹⁶.

Una vez mostradas las limitaciones (o contradicciones) de ambas corrientes extremas, Beuchot pasa a presentar su propuesta. Escoge como punto de apoyo la analogía, en tanto ésta permite cierta versatilidad significativa, aspecto muy importante en tanto frena el deslizamiento tanto al univocismo, como al otro polo, el equivocista.

La explicación sobre los distintos tipos de analogías, ie., atribución, proporcionalidad, desigualdad es de capital importancia, pues sobre ella fundamenta el modelo analógico.

Así, el modelo hermenéutico analógico va a permitir la interpretación de una extraordinaria variedad de textos; bien sean éstos metafóricos, figurados, como también textos históricos, políticos, psicológicos, entre otros. La hermenéutica analógica admite varias interpretaciones como lícitas, poseen su correlación de verdad, en tanto se basa en la analogía de proporcionalidad;

¹⁶ Ibid. p. 8.

aunque no las acepta todas de manera imprecisa, puesto que determina una graduación entre todas esas interpretaciones consideradas legítimas, y así se podrá desechar las últimas en dicha gradación, por ser consideradas erróneas.

De la misma forma, esta modalidad de interpretación, el modelo de la hermenéutica analógica, armoniza de manera extraordinaria la metonimia con la metáfora. Hay una clara referencia a Jakobson, quien magistralmente realizó ese acercamiento entre ambas figuras. Así, la analogía vincula ambas figuras, puesto que ambas son analogías. Una, la metáfora, ha sido aceptada como analogía, desde Platón¹⁷, y es una clara relación significante; por su lado, la metonimia también es analogía, aun cuando de manera menos clara que la metáfora, pero mantiene relación con los significados.

M. Beuchot explica que al combinar metáfora y metonimia, dando como producto una analogía, se evita dar un solo significado metonímicamente, “propio de la ciencia”, o solo metafórico, “propio de la poesía”¹⁸. Además, mantiene que la analogía al significar proporción, la hermenéutica analógica posee la facultad de armonizar la interpretación sintagmática y la paradigmática; la primera favorece las contradicciones, y la paradigmática, al ser profunda su relación, es propia de los textos poéticos, religiosos¹⁹. Justamente una de las riquezas de esta propuesta es ese acercamiento entre ambos ejes, sintagmático y paradigmático, lo cual permite que el lenguaje actúe en toda su amplitud para producir nuevos significados.

Uno de los puntos donde hace mayor énfasis es en la capacidad dialógica que posee la hermenéutica analógica. No se debe olvidar que la analogía envuelve una peculiar actividad relacional entre lo universal y lo particular; y esa actividad trata de aprehender lo más que se pueda de lo universal, sin que por ello deje de lado su subordinación a lo particular y la preeminencia de este último²⁰.

¹⁷ Cfr. C. Yoris (2012). **La fuerza de los argumentos por analogía**. Caracas. Ucab-Quirón. p. 28. La analogía puede entenderse como una “abstracción compartida”, como es el caso de los griegos para quienes los objetos análogos no necesariamente comparten una relación; lo compartido puede ser una idea, un patrón, una regularidad o un atributo. Aceptaron que las comparaciones, metáforas e imágenes podrían ser empleadas como argumentos y llamaron a tales casos ‘analogías’. En esta categoría se sitúan Platón y Aristóteles.

¹⁸ Cfr. M. Beuchot, G. Vattimo et alii (2006). *Hermenéutica Analógica y Hermenéutica Débil*. Ciudad de México. Unam. pp 18 y ss.

¹⁹ *Idem*.

²⁰ Beuchot. “Perfiles esenciales de la hermenéutica: hermenéutica analógica”, p. 20

PONIENDO EN MARCHA LA INTERPRETACIÓN ANALÓGICA

¿Cómo implementa esta interpretación analógica? Aclarando desde el inicio que no intenta enseñar un método, declara que su búsqueda se centrará en conseguir una interpretación que se sitúe entre los dos polos señalados, univocismo y equivocismo, aunque debe inclinarse más hacia la equivocidad “porque en la analogía, aunque conjunta la identidad y la diferencia, predomina la diferencia”. En este punto, ilustra su propuesta aplicándola a un texto post-conquista de México, llamado “Diálogo de los doce”²¹. Citaré textualmente la explicación de Beuchot:

Una actitud univocista llevaría al referencialismo y nos inclinaría a buscar con toda objetividad los hechos a los cuales alude, esto es, la referencia o los referentes. Pero una actitud equivocista nos inclinaría —al revés— a desatender la referencialidad para buscar sólo el sentido que pudo tener para aquellos que estuvieron involucrados en esa acción o evento. En cambio, una actitud analogista nos lleva a tratar de involucrar ambas cosas, referencia y sentido, y aun a dar predominio a este último. Es cierto que tenemos que analizar la objetividad del texto que se presenta: si corresponde a un hecho que se dio o es solamente ficticio; e incluso asumir la carga de ficción (reconstrucción) que conlleva respecto de los hechos; pero, sobre todo, nos debe mover a tratar de comprender el sentido que se dio allí, tratar de iconizarnos, por analogía, a lo que estuvo sucediendo allí a nivel humano, simbólico. Para los sacerdotes aztecas, ese diálogo tuvo un significado; para los sacerdotes españoles, otro. Y no se trata de reducir el uno al otro, sino de diferenciarlos. Hay que evitar el fácil anacronismo del denuesto: superar la indignación que nos provoca el exterminio de la religión azteca por parte de los misioneros cristianos y tratar de comprender sus motivaciones, sus presupuestos, etcétera, en fin, su contexto. Después podremos sacar, claro está, la lección o moraleja, para evitar eso en la historia que nos concierne, para llamar a la conciencia de que eso puede y debe evitarse, que es posible cambiarlo por la persuasión dialógica, como pedían algunos de ellos mismos —por ejemplo Bartolomé de las Casas, que, en ese sentido, sobrepasó su tiempo y su circunstancia, su propio contexto²².

²¹ Este texto es conocido como: *Colloquios y doctrina christiana con que los doze frayles de San Francisco enbiados por el Papa Adriano Sesto y por el Emperador Carlos quinto convirtieron a los indios de la Nueva España en lengua Mexicana y Española*. Fue descubierto en el Archivo Secreto Vaticano de Roma en 1922.

²² M. Beuchot.(1997). *Tratado de Hermenéutica Analógica. Hacia un nuevo modelo de interpretación*. Pp.52 y ss.

Mauricio Beuchot hace una enumeración de las conexiones que puede establecer la hermenéutica analógica y las explica detalladamente. Dedicar un apartado a la Argumentación y la relación con la Hermenéutica; expone los argumentos de Gadamer y de Vattimo con respecto a la disciplina; discute la relación con la ética, con los textos religiosos, por tan sólo señalar algunos de estos apartados.

CRÍTICAS A LA HERMENÉUTICA ANALÓGICA Y RESPUESTAS DE SU AUTOR

En un apéndice a su Tratado, Beuchot recoge discusiones sostenidas con distinguidos hermeneutas y, haciendo uso de su propia propuesta, dialoga con sus críticos. En breves líneas trataré de reunir las críticas y las respuestas de Beuchot²³.

En una importante discusión con Gianni Vattimo en la Universidad Autónoma de México, quien después de señalar aspectos positivos de la propuesta como por ejemplo que la Hermenéutica Analógica se aparta de la violencia discursiva de la identidad, le hizo la observación de su excesivo apego a la objetividad y búsqueda de la verdad en esta época postmetafísica. Su mayor crítica fue que hace mucha falta una hermenéutica comprometida con la política (no solamente con la teoría, ni con la ética).

Beuchot apeló a las críticas sobre la apoliticidad de la Hermenéutica de Habermas, y las respuestas de Gadamer y Ricoeur, respondiendo que una hermenéutica analógica está forzada a “aterrizar en un contexto político porque se basa en *phronesis*, la prudencia, que Aristóteles considera tan importante para la ética como para la política”. En cuanto a la observación sobre el “apego a la verdad y a la objetividad”, Beuchot aclaró que se trata de una “verdad como correspondencia, no unívoca”.

Ambrosio Velasco, profesor también de la Universidad Autónoma de México, coincidió en sus observaciones con Vattimo al señalar que la idea de la verdad como correspondencia debe ser olvidada, dejando mayor espacio a la heurística, al contexto del descubrimiento. Beuchot responde que la propuesta, al estar fundada sobre la analogía, se vincula con la heurística, en tanto ésta tiene una profunda vinculación con la abducción (Peirce) y ella posee una estructura analógica.

²³ Todas las referencias a estas discusiones han sido tomadas y resumidas apretadamente del *Apéndice 3: discusiones recientes sobre la hermenéutica analógica del Tratado de Hermenéutica Analógica. Hacia un nuevo modelo de interpretación*. pp. 203-214

Años más tarde, en 2007, sostiene un diálogo en la misma universidad con Jean Grondin, profesor de la Universidad de Montreal, quien le señaló que a pesar de la lucha de la analogía en contra el equivocismo, termina permitiendo una intromisión de la equivocidad. Es mejor que predomine la búsqueda de la identidad, en tanto se ha logrado en considerables casos obtener la interpretación verdadera y definitiva de un texto.

La postura de Grondin apuntó a una posición contraria a la adoptada por Vattimo años atrás. Beuchot, en un afán de buscar armonía entre ambas observaciones, señala que se debe perseguir el equilibrio analógico. Insiste que no cree posible lograr una interpretación definitiva, como parece apuntar la observación de Grondin.

Por su parte, Raúl Alcalá, señala algunas cosas que son importantes. En primer lugar, no se marcan los límites de aplicación de la hermenéutica analógica, de modo que parece un método que aspira a ser único, una especie de panacea que viene a desbancar a todos los otros métodos. La respuesta de Beuchot fue tajante: sería contradictorio con la misma analogía incurrir en el univocismo.

Cierra este apéndice con las discusiones sostenidas con Andrés Ortiz-Osés, de la Universidad de Deusto, en el País Vasco, quien le critica a la hermenéutica analógica su falta de capacidad dialéctica para apresar los procesos móviles y escurridizos. La respuesta demuestra un amplio conocimiento de lo que ha sido la analogía desde los tiempos aristotélicos, y recuerda que ella está caracterizada, precisamente, por su potencial para conciliar los extremos.

Finaliza agradeciendo las observaciones y recordando que “se cumple así algo que se ha señalado como lo más propio de la hermenéutica, que es el diálogo. Y un diálogo muy apreciable con interlocutores tan valiosos”.

UNAS OBSERVACIONES PROPIAS AL MODELO DE BEUCHOT

Aun cuando esta presentación de la Hermenéutica Analógica ha tenido un carácter expositivo-descriptivo, no quiero dejar de lado un aspecto que me concierne directamente, por ser del campo de mi especialidad. Este no es otro que la vinculación que establece Beuchot con la Teoría de la Argumentación, vinculación que valoro. La “indiferencia” que ha caracterizado a la Filosofía con respecto a los estudios sobre la argumentación resulta inexcusable, tomando en cuenta que para poder ejercer su propia reflexión necesita de los argumentos

Trataré de ser breve, aunque el tema puede ser tratado como otra ponencia. Perelman publica la llamada Nueva Retórica en el año 1952²⁴, y en el año de la publicación del Tratado de Beuchot, 1997, ya habían aparecido diversas teorías a la de Perelman; por citar sólo algunos, recordemos a Frans van Eemeren y Rob Grootendorst, quienes han desarrollado la pragmadiálectica, y cuyo objetivo inicial fue perfilar un código de conducta para el discurso argumentativo²⁵.

F. van Eemeren en *Argumentation. Analysis, Evaluation, Presentation*, dedica un apartado en la segunda parte del libro al estudio de la argumentación basada en la analogía. En esta parte del capítulo 6, evalúa a los argumentos analógicos. Para el autor en la argumentación basada en una relación de la analogía, un punto de vista es defendido demostrando que algo mencionado en el punto de vista es similar algo que se cita en la argumentación, y que sobre la base de esta semejanza el punto de vista debe ser aceptado (Cfr. Eemeren, 2008, p. 99).

En general, el esquema de van Eemeren para la relación de analogía es:

Y es verdad de X, porque Y es verdad de Z, y: Z es comparable a X.

¿Qué es, entonces, lo esencial en una relación de analogía? ¿Hay diferencias entre Z y X? Tales diferencias pueden ser señaladas en dos formas, nos dice van Eemeren, alegando que Z tiene una cierta característica que X no tiene, o viceversa. Ambas formas de crítica son carencias muy serias dentro de una discusión crítica, porque al fundamentar la argumentación en una relación de analogía se supone que X y Z comparten todas las características relacionadas con el argumento²⁶.

PARA FINALIZAR

La Hermenéutica analógica de Mauricio Beuchot ha echado raíces y dado sus frutos en varios lugares de América y de otros continentes. Argentina, Brasil, Colombia, España, Italia, Rumania, Venezuela.

Mientras escribía esta conferencia, encontré la primera convocatoria a un coloquio sobre la Hermenéutica Analógica que se llevará a cabo en Buenos

²⁴ C. Perelman & Lucie Olbrechts-Tyteca (1958). *Traité de l'argumentation: La nouvelle rhétorique*. Paris: Presses Universitaires de France. Vertida al español por Julia Sevilla Muñoz (Madrid: Gredos, 1994) en un solo volumen desde su quinta edición de 1989 preparada por Michel Meyer, con un prólogo de Jesús González Bedoya.

²⁵ Eemeren, F. H. van & Grootendorst, R. (1992). *Argumentation, Communication, and Fallacies: a Pragma-dialectical Perspective*. London/Tuscaloosa: The University of Alabama Press.

²⁶ Estas reflexiones sobre la analogía y su poder argumentativo las he desarrollado en *Analogía Y fuerza Argumentativa*. Caracas. Ucab- Quirón. 2012.

Trataré de ser breve, aunque el tema puede ser tratado como otra ponencia. Perelman publica la llamada Nueva Retórica en el año 1952²⁴, y en el año de la publicación del Tratado de Beuchot, 1997, ya habían aparecido diversas teorías a la de Perelman; por citar sólo algunos, recordemos a Frans van Eemeren y Rob Grootendorst, quienes han desarrollado la pragmadiálectica, y cuyo objetivo inicial fue perfilar un código de conducta para el discurso argumentativo²⁵.

F. van Eemeren en *Argumentation. Analysis, Evaluation, Presentation*, dedica un apartado en la segunda parte del libro al estudio de la argumentación basada en la analogía. En esta parte del capítulo 6, evalúa a los argumentos analógicos. Para el autor en la argumentación basada en una relación de la analogía, un punto de vista es defendido demostrando que algo mencionado en el punto de vista es similar algo que se cita en la argumentación, y que sobre la base de esta semejanza el punto de vista debe ser aceptado (Cfr. Eemeren, 2008, p. 99).

En general, el esquema de van Eemeren para la relación de analogía es:

Y es verdad de X, porque Y es verdad de Z, y: Z es comparable a X.

¿Qué es, entonces, lo esencial en una relación de analogía? ¿Hay diferencias entre Z y X? Tales diferencias pueden ser señaladas en dos formas, nos dice van Eemeren, alegando que Z tiene una cierta característica que X no tiene, o viceversa. Ambas formas de crítica son carencias muy serias dentro de una discusión crítica, porque al fundamentar la argumentación en una relación de analogía se supone que X y Z comparten todas las características relacionadas con el argumento²⁶.

PARA FINALIZAR

La Hermenéutica analógica de Mauricio Beuchot ha echado raíces y dado sus frutos en varios lugares de América y de otros continentes. Argentina, Brasil, Colombia, España, Italia, Rumania, Venezuela.

Mientras escribía esta conferencia, encontré la primera convocatoria a un coloquio sobre la Hermenéutica Analógica que se llevará a cabo en Buenos

²⁴ C. Perelman & Lucie Olbrechts-Tyteca (1958). *Traité de l'argumentation: La nouvelle rhétorique*. Paris: Presses Universitaires de France. Vertida al español por Julia Sevilla Muñoz (Madrid: Gredos, 1994) en un solo volumen desde su quinta edición de 1989 preparada por Michel Meyer, con un prólogo de Jesús González Bedoya.

²⁵ Eemeren, F. H. van & Grootendorst, R. (1992). *Argumentation, Communication, and Fallacies: a Pragma-dialectical Perspective*. London/Tuscaloosa: The University of Alabama Press.

²⁶ Estas reflexiones sobre la analogía y su poder argumentativo las he desarrollado en *Analogía Y fuerza Argumentativa*. Caracas. Ucab- Quirón. 2012.

Aires, en el mes de mayo del año en curso. Estos distintos encuentros sobre la propuesta de Beuchot, redundan en una consolidación del interés por la Hermenéutica Analógica; en ellos se dan discusiones e intercambios que permitirán perfeccionarla cada vez más.

Para finalizar, y parafraseando a Mauricio Beuchot, quiero recordar que el diálogo es la herramienta que permite el avance en la Filosofía. Es el diálogo quien nos permite evitar el solipsismo "en el que a menudo nos enclaustramos". La riqueza de la filosofía descansa, precisamente, en los diálogos abiertos, tradición desde los inicios de la Filosofía platónica.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS:

- BEUCHOT, M. (1997). Tratado de Hermenéutica Analógica. Hacia un nuevo modelo de interpretación. Unam-Ed.Itaca
- "Perfiles esenciales de la hermenéutica: hermenéutica analógica", disponible en <http://www.ensayistas.org/critica/teoria/beuchot/>
- BEUCHOT, M., G. Vattimo et alii (2006). Hermenéutica Analógica y Hermenéutica Débil. Ciudad de México. Unam
- CORETH, E. (1972) Cuestiones fundamentales de Hermenéutica. Barcelona. Edit. Herder. pp. 31 y ss.
- ECO, U. (1992). Los límites de la interpretación. Editorial Lumen. Barcelona.
- EEMEREN, F. H. van & Grootendost, R. (1992). Argumentation, Communication, and Fallacies: a Pragma-dialectical Perspective. London/Tuscaloosa
- MORATALLA, D. Hermenéutica.
- Disponible en <http://www.mercaba.org/DicPC/H/hermeneutica.htm>
- PERELMAN, Ch. & Lucie Olbrechts-Tyteca (1958). Traité de l'argumentation: La nouvelle rhétorique. Paris: Presses Universitaires de France. Vertida al español por Julia Sevilla Muñoz (Madrid: Gredos, 1994) en un solo volumen desde su quinta edición de 1989 preparada por Michel Meyer, con un prólogo de Jesús González Bedoya.
- YORIS, C. (2012). La fuerza de los argumentos por analogía. Caracas. Ucab-Quirón